



ENCICLOPEDIA PINTORESCA DE HISTORIA, LITERATURA, TEATROS, MODAS Y CHISMOGRAFIA,
 ESCRITA EN PROSA Y VERSO POR UNA SOCIEDAD DE MÚSICOS (DE OIDO) BAJO LA
 DIRECCION DE

UN SORDO,

(PRINCIPAL REDACTOR.)

Núm. 11.

Única edicion.

12 Mayo de 1861.

Por suscribirse á LA CHARANGA hacemos pagar tan solo cuatro rs. al mes, quedando al suscriptor el derecho de insertar *gratis* en sus columnas cuanto tenga por conveniente y esté en consonancia con lo que tenemos ofrecido.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

Sale el sol (salvo los dias que está nublado) por la mañana y se oculta por la tarde. La luna, crece y mengua como el número de nuestros suscritores que hoy está en todo su pleno.

MODAS.

Segun el *Bello ideal* están muy en boga los tejidos de pelo de cabra, de colores claros con florecitas; las sederias fondo negro, salpicadas de flores, son tambien muy elegantes; asimismo están muy en boga los tafetanes chinés, fondo claro, ó con rayitas y florecitas. Veamos ahora cuales son las hechuras mas en moda y cuales los adornos que

mas se emplean para estos lindos vestidos.

La hechura *emperatriz* continúa teniendo grande aceptacion, en especial para los trajes de *negligé*, y para los de calle ó visita de confianza. Asi es que los vestidos de pelo de cabra, de tafetan fuerte, y las telas brochadas, si el vestido es alto, se cortan á lo *emperatriz*; inútil nos parece decir que el cuerpo de esta clase de vestidos forma una sola pieza con los paños delanteros de la falda; las modistas mas notables

2
adornan generalmente estos vestidos con tiras de pasamanería ó con rizados de tafetan análogos á la tela de los mismos.

Las mangas se hacen generalmente con vueltas á la mosquetera. Los cuerpos redondos ó con peto muy pequeño, están muy en moda; pero es indudable que de estas dos hechuras el cuerpo redondo es el que obtiene la preferencia. Con esta última hechura, son de rigor los cinturones *Médis* de terciopelo negro.

Se ven muchos vestidos de volantes, y á medida que avance la estacion, iran estando mas en boga, porque es indudable que en las telas ligeras, tal como el *barege* y el *organdí*, son el adorno mas á propósito. Los vestidos de tafetan que se hacen en la actualidad llevan volantes la mayor parte. A este género pertenece un lindísimo vestido que llevaba el Juéves Santo la lindísima condesa de C. Era de tafetan negro con volantitos muy pequeños ribeteados con tafetan color violeta; en número de ocho, estaban dispuestos en forma de delantal; las mangas eran de echura de pagoda, estrechas, estaban adornadas con volantes semejantes á los de la falda, y tenian en los hombros un ancho lazo de tafetan color violeta.

Segun todas las apariencias, las manteletas estarán muy en moda este año; su forma y sus adornos son casi semejantes á la de los abrigos que se llevaron el verano pasado: vamos á describir algunos modelos: puede decirse que las mas elegantes, son las manteletas formando chal; por detrás están adornadas con cuatro volantes de tafetan negro con vivos de color y respuntes iguales; la parte superior del chal forma punta, el delantero está abierto, y las puntas forman generalmente estola.

Son muy elegantes unos chales manteletas, llamados *Marcelinas*, que se hacen de tafetan negro y se adornan con terciopelo á cuadritos y botoncitos de azabache; algunas manteletas de esta especie se adornan con una esclavina de guipure que llega hasta el medio de la espalda.

Las *manteletas-levitas*, que reemplazan á los *pardessus*, son ajustadas al talle y tienen una cintura interior; adórnense con una berta que llega hasta el talle, y encañonados bordados: las mangas son figuradas, y se parecen bastante á las de los *paletots*.

Las manteletas *Eugenia*, creacion sencilla y graciosa, están adornadas con rizados encañonados bordados al crochet con colores; tienen un gran volante que forma la manga; los delanteros están abiertos: dos tiras de guarniciones redondeadas forman el cuerpo de la manteleta.

Los sombreros de primavera se adornan muy sencillamente; para que nuestras amables lectoras puedan formar una idea exacta de ellos, describiremos algunos modelos.

Es sumamente elegante un sombrero de crespon negro con moteado amarillo; el *bavolet*, que es de crespon amarillo, está cubierto por un encaje negro.

Al lado izquierdo tiene un ramo de amapolas y borlas de paja: interiormente tiene un *bandó* de amapolas: las bridas son de tafetan amarillo con filete negro.

No es menos lindo un sombrero de paja belga, con ala bordada, adornado al lado izquierdo con un gran ramo de violetas, con una rosa en el centro y con un lazo de terciopelo negro por encima: el *bavolet*, que es de gro violeta, está adornado con un encaje negro que le cubre casi por completo; interiormente bandean de violetas y capullos de rosa, y dos ó tres lazos que preceden á las carrilleras, las cuales son blancas: cintas color violeta.

Finalmente, es tambien muy lindo un sombrero de crin, adornado únicamente con tres rosas colocadas al lado izquierdo, y que forman un lazo al que sirven de caidas unas hojas verdes: la copa está redonda por un terciopelito negro: el *bavolet* es de blonda, sobre trasparente de tul negro. Interiormente está adornado con carrilleras de blonda, y una rosa en medio de la frente; bridas de tafetan blanco.

Las coronas de flores, ya redondas, ya sueltas, ya formando *diadema*, continuan muy en moda: las rosas, las violetas y las lilas, son en la actualidad las flores mas aceptadas.

Hé aquí, por último, las descripciones de figurines que nos da el periódico de que tomamos estas noticias:

Vestido de *barije* color lila: cuya falda está adornada con un volante figurando túnica: además tiene doce volantes, cuatro de los cuales, colocados en la parte inferior de la falda, lo rodean por completo: los otros ocho forman delantal; todos los volantes están ribeteados con tafetan color violeta: cuerpo alto, abotonado y de talle redondo: mangas anchas adornadas con volantes semejantes á los de la falda. Cuello y mangas de muselina bordada. Chal de terciopelo negro bordado, adornado con dos volantes de guipure. Sombrero de tul blonda blanco moteado: el fondo está bullonado: el ala es de tafetan color de lila, un cordon de flores rodea la copa del sombrero: interiormente carrilleras de blonda y *bandeau* de las mismas flores que el cordon interior. Cintas blancas.

Vestido de tafetan rayado, con ramitos *Pompador*: este vestido de hechura *princesa*, está adornado por delante con una hilera de botones de seda color rosa Solferino: á cada lado á partir desde los hombros, rizado de tafetan Solferino. Mangas anchas cortadas al hilo, y terminadas por un rizado semejante al que adorna la falda. Cuello y mangas interiores: muselina.

Hará cosa de algunos meses que leimos en un periódico, cuyo nombre no hace al caso, un artículo en que se elogiaba el mérito de cierto dentista que no nombramos, por que hay un tanto que envidioso de los lauros de su prójimo, no cree que pueda haber un hombre con la ciencia competente, sin

A la academia con ella.—Peguntaba ayer una mujer á otra en qué academia tenia puesta á su niña, y contestó la interpelada con grande desenfado: *En casa de una maestra diseminada, junto al Hospital de los dementes.*

Para que tantos.—Nos han asegurado, (no salimos garantes de la noticia) que se va á aumentar el número de municipales. Si esto es así, vienen como desmolde los siguientes versos debidos á la pluma de nuestro *Atril*, que siempre está clamando por la economía.

Que haremos, vengan gabelas,
que hay plétora de riqueza
y fuera mucha torpeza
no aplicarnos sanguijuelas.
No importa que nuestras muelas
paradas hayan de estar,
mientras veamos mascar
gozosos á dos carrillos
á un millon de..... } *Cuidado que nada he*
que solo saben..... } *dicho señor fiscal,*

La pluma.—En manos de un sabio, es la antorcha que alumbra el caos de la ignorancia; es la mensajera de sus ideas y la depositaria de sus mas íntimos secretos.

En manos de un historiador es la azada con que remueve las ruinas, la piqueta con que abre brecha en las tradiciones olvidadas, y la palanaca con que pone en movimiento los siglos.

En manos de una mujer es la confidenta de sus acciones, la encubridora de sus vicios y la trompeta que pregona sus virtudes.

En manos de un ministro es casi siempre un arma formidable.

En manos de un ignorante no pierde nunca su cualidad de pluma de ganso.

En manos de un crítico es alternativamente un centro de caña, y una carabiña minié.

En manos de un periodista es susceptible de mil formas; participa de battuta y de gancho de traperero; puede ser á veces la vara de Aaraon, pero se confunde no pocas, con la vara de medir.

Díálogos en paseo.—Oye, Anita, mírale. ¿Le ves?

—¿Quién? ¿Aquél de gaban azul oscuro y corbata de cuadros?

—El mismo.

—¡Ay hija! y qué color moreno tan subido tiene y que....., ¿Y es ese quién te quiere?

—Y me escribe.

—¿Y le dirás que sí?

—Ya lo creo.

—Pues mira, yo en tu lugar.... en fin.... cada uno tiene sus gustos.

—¿Tan feo te parece?

—¡Horroroso!

—Pues entonces le despido.

—Anita (aparte.) Y yo le alojaré, que es bonito

como un pino de oro, y gracioso como un niño.

Y dirán que al corazon
No le manda autoridad.....
¡Lo que puedes, vanidad,
En la humana condicion!

Hija y madre.—Antes de ayer pidió un comandante la mano de una linda señorita amiga nuestra, á calidad de no casarse hasta dentro de dos años, á no ser que antes le hicieran coronel. Despues de demostrar las razones que le aconsejaban aplazar el enlace para aquel tiempo, la mamá de la jóven le manifestó que por su parte ne tenia inconveniente, pero que era preciso consultar la voluntad de la hija.

Con efecto, llamóse á esta y vino en seguida, y cuando la mamá la hubo explicado la pretension del comandante y su contestacion, la dijo que si no tenia reparo, podia manifestar su parecer sin violencia alguna y quedar terminado este asunto.

La jóven calló por algunos instantes, pero por último dijo: «puesto que mamá es gustosa yo accedo.» Un instante despues se reitó. Apenas marchó el comandante, la madre halló á su hija llorando recostada en un sillón de su cuarto. «Pero hija ¿qué es esto? la dijo: si ese llanto es por el compromiso que acabas de contraer, aun tiene remedio; por eso no te aflijas, hija mia, que para mi primero es tu felicidad, que todo; explicame, dime qué tienes.»

—Pues bien, mamá ya que me habeis querido convertir en militar y dejarme de reemplazo lo menos por un año, te voy á ser franca. Yo cumpliré lo que he prometido, siempre que en el intermedio no tenga ocasion de entrar en activo servicio, pero como la tenga, me pronuncio y salga por donde salga.

—Pobre hija mia, si no es mas que eso, con sue late, que yo te aseguro que como puedas tener un ascenso quien quedará de reemplazo será el comandante.

Charada

Fruta es mi prima y segunda

á mi suerte parecida

pues por ser como ella negra

la suelen cercar espinas.

Mi segunda y mi primera

todo el mundo la codicia

si esprenda de amor, los hombres,

y aun no siéndola, las niñas.

Tan mala es mi prima y terciá

que á muchos hay que no gusta

pues diz que si se comienza

á los gobiernos asusta.

Mi todo bella lectora

es nombre que claro brilla

porque un poeta en España

lo hizo inmortal con su lira

Pondremos la solucion en el próximo número.



—Mi muger es un tesoro,
decía Andrés á su amigo;
yo soltero era un mendigo,
y hora visto con decoro.
Estos calzones ya ves....
A mí nada me han costado....
—Por eso mismo adornado
Te ha con astas doña Inés.

EL RECLAMO.

Hace cincuenta y tres años que la piedad y el patriotismo de nuestra nación, celebra en Madrid el 2 de mayo en el campo de la Lealtad, las fúnebres exequias en loor de los que derramaron su sangre por la independencia nacional. Al llegar este día, siempre nos tiene á la memoria el tío Colás, hombre que si no sabe escribir, sabe sentir como lo demuestra la siguiente letrilla que esperamos gustará á nuestros suscritores.

Con el mismo desconsuelo—que el año pasado os ví—ya estoy, compadres aquí:—que Dios os tenga en el cielo.

Triste y de hinojos perene,—dándoos lo que os dá —como este mayo que va—me encontrareis el que viene.

Siempre pobre y pordiosero,—mas con honra y puños,—que aunque en mi traje hay rasgunos,—mi honor se conserva entero.

Como no soy papagayo,—la gente de hoy me olvidó,—y esta gente no vió—á Colás el «dos de mayo.»

¡Ay! ¡compadres! todavía,—á pesar de mi afliccion —exaltan mi corazón—los recuerdos de aquel día.
¡Buen zafarrancho se armó!—Como nosotros no

hay otros;—delante de toos, vosotros:—despues de vosotros, yo.

Hierro arrojaban los bronces—de la estrangera canalla;—pero comian metralla—los españoles de entonces.

Hoy... mi tormento prolijo—vengo el cielo en mí Lorenza;—por no quitarme vergüenza—no quiso Dios darme un hijo.

Hizo bien; que aunque me evita—la ventura de tenerlo,—el dolor de aborrecerlo—con no dárme lo me quita.

Hoy, compadres, son de cera—los hombres, ¡va ya un avio!—Empaque... mas que un navío,—pero corazón... ¡quimera!

Mucho de patria y lealtad;—mucho de oliva y laurel; muchos héroes... de papel:—esta es la pura verdad!

Con afán tan importuno—delito es ya que os alaben:—todos envidiaros saben;—pero imitaros ninguno.

Hoy sus pueriles caprichos—hacen de una dos naciones.—La vuestra fué de leones;—la España de hoy es de bichos.

Dísteis por ella la vida—dando al pecho el arcabuz,—y hoy llevan ellos la cruz—donde vosotros la herida.

Por eso tédio y hastío—la vida me causa ya,—Compadres, no hay por acá—mas pecho neto que el mio!

Si muero y el cielo gano,—guardad en vuestra mansion—á mi espíritu un rincón,—donde os tenga siempre á mano:

Que os quiero con tanto anhelo,—que desde aquel triste día—impaciente el alma mia—está por subir al cielo.....



Si se miran desde léjos
Las mujeres bellas son:
De cerca y con detencion
Parecen animalejos;

Porque con arte el demonio
Las transforma en serafines
Con sus depravados fines
Que descubre el matrimonio.

Ved ahí porque al marido
No le gusta su muger;
Y es que entónces llega á ver
El engaño del vestido.

EL RECLAMO.

Cuenta de un pintor por los trabajos hechos en la Iglesia de un pueblo...

	Rs.	cts.
1.° Por corregir las tablas de la ley	25	
2.° Por poner bonito á Pilatos y arreglar la cinta nueva en el gorro.	13	23
3.° Por poner cola nueva en el gallo de San Pedro y retocarle la cresta.	4	10
4.° Por sugetar el mal ladron y ponerle una cuña nueva.	2	9
5.° Por lavar á la criada de Caifás y ponerle las mejillas coloradas.	2	13
6.° Por renovar el cielo, añadir dos estrellas y limpiar la luna.	10	
7.° Por reanimar las llamas del purgatorio y restaurar algunas almas.	12	
8.° Por rivetear el vestido de Herodes y ponerle dientes y arreglarle la peluca.	2	15
9.° Por limpiar las orejas á la burra de Balan y volverla á berrar.	11	22

Una indirecta dedicada á un conductor de una diligencia de la carretera de Palma á Alcudia.

Anédocta.

Montó un inglés en una diligencia y al poco tiempo oyó gritar al conductor: Milord! Milord! Asomó el inglés la cabeza por una ventanilla y observó, no sin disgusto, que el conductor llamaba con aquel nombre á un perro de lanas.

En la primera parada el inglés empezó á gritar ¡eh! conductor de diligencias! Este salió de la venta y contestó: mande usted, mi amo.

—Caballero, no llamo á usted dijo el inglés.

—¿Pues á quien?

¡A ese animal!

—Já, já, já lo que es no saber el castellano, ese animal se llama burro ó asno.

—Pues amigo, en mi pais tiene otro nombre, se llama conductor de diligencias.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

No es culpa nuestra.—La historia de una carta que continuamos convencerá á nuestros suscritores forenses que no es culpa nuestra la falta de números de que diariamente se quejan sino de.... no quiero decirlo, que me da lástima nuestro edictor, pero la carta allá va.

Empleados del ramo de correos,—dignidades de ilustre ringo-rango,—farolitos sin luz que habeis empleos—porque teneis del mango—la sartén nacional donde se guisa—de la desnuda patria la camisa., —Silencio y escuchad. «Me llamo carta.»—Yo era un papel comun de á cuarto el pliego; la mano sucia de un gandul gallego,—presunto esposo de su

novia Marta,—tizó con torpe aseó—mis cuatro limpias caras,—y me hizo de su amor rico museo.—con rasgos zurdos y pinturas raras.

En mas pobre papel mas escondida,—dióme su ingenio al fin por buena carta;—y gracias á un borron fuí dirigida—*A mi futura Marta—En Mondoñedo. De Domingo Frida.*

Ya del Leon en la tremenda boca—que, aunque nada mastica,—devuelve y equivoca—todo el papel que al paladar se aplica;—cogióme un mozalvete—y con gentil denuedo—esclamó al ver escrito Mondoñedo:—«Villa de la provincia de Albacete.—Soy de papel, señores—y sentí sin embargo trasadores—al escuchar la voz de aquel zoquete.

Y héme merced á su ignorancia ciega,—camino de la Mancha—Burlando la ansiedad de la gallega—á quien pondria mi recibo ancha.

Ya en Albacete, la mezquina faja—rompió fatal tijera—y «Diablo!» dijo al verme la primera—autoridad legal de aquella caja.—«Ba!... cosas de Madrid!» Gente mas loca!—«Mon.... do.... ñe... do.... cabal!... es una villa que está junto á Daroca—y Daroca es provincia de Sevilla.»—Quise morderle... y me faltó la boca.

Lanzada asi al camino—llegué á Sevilla y ¡Tate!—dijo un anciano al parecer ladino.—«Me gusta el disparate!—Mondoñedo es distrito de Plasencia.»—Y añadió al sobre escrito: *Por herencia.*

Lo que hicieron conmigo no lo supe; solo sé que crucé por Castrourdiales;—que estuve en Badajoz, en Guadalupe, En Oñate y en Cuba y en Ramales.—Y despues en Paris y antes en Roma,—y luego en una aldea—donde me hicieron admirar la toma del fuerte Malakoff, en la Crimea.

Y unas veces tentada y retentada—por suponerse mensajera odiosa—de próxima asonada,—merecí retencion por sospecha.—Y no faltó quien serio,—tentando y retentando—dijese á sus amigos con misterio:—*esta carta contiene contrabando.*

Otros mas duchos y, á su ver mas pillos—temblando suponian—que en mis toscos dobleces se escondian—fusiles de piston y cachorrillos.

Y fué el coco y el bú de muchas gentes,—hasta que Dios finalizó el enredo—de torpes dependientes,—haciéndome arribar á Mondoñedo.

Y cual era entretanto el contenido—que tan atroz sospecha—habia á mis contrarios producido?—Hélo aquí de la cruz hasta la fecha.

«Madrid 4 de agostu.

Querida Marta:

Bien quisiera decirte

en esta carta

que eres mi vida;

Peru me da vergüenza.

Domingu Frida.»

El zapato de un payes.—Con motivo de la festividad que el juéves, que como buenos católicos celebramos, (sí celebrar se llama, dejar el trabajo y

estar paseando todo el dia) el Borne estuvo en ese dia lleno de animados grupos y de deliciosas parejas. Yútil sería advertir que los curiosos y perseguidores de damas sobrantes estuvieron en esta como en todas las grandes remisiones, dignos de su esclarecida é indisputable fama.

Miradas tiernas, frases amorosas, codeos intencionales, encuentros preparados; todos los incidentes y los resortes de que se vale el bribonzuelo Cupido, fueron allí hábilmente explotados.

Pero nada tan nuevo, tan seductor, tan original, tan drámatico en fin, como la escena de que fuimos testigos. Las personas que en ella tomaron parte nos dispensarán de que nos tomemos la libertad de estampar aquí las palabras que le oimos, en gracia si quiera de la obligacion en que nos pone nuestro carácter de gacetillero, de publicar todo lo que vemos, oimos y tocamos. He aquí el trozo de conversacion que cogimos al vuelo.

Un caballero. La he visto á Vd. en en el terrado—Esta tarde, adoro á Vd., que amorosa y linda.—Y la boca. Es una guinda,—Feliz quien la hiciera suya.

Una dama. Está el tiempo muy pesado.

Un caballero. Si lo dice Vd. por mí—repítalo Vd, y aquí rebiento por un costado.

Otra dama. Por Vd.; sí señor....

No oimos mas; decimos mal; escuchamos un suspiro, luego un rugido, despues un patáleo.

El amante desdeñado habia caido en tierra. Era cadáver ó al menos lo parecia.

Las requebradas damas huyeron con espanto. Un payes atravesó por aquel pareje é inadvertidamente colocó sobre el esternon del infeliz un pié que produjo su efecto; es decir, le hizo volver en sí.

Dimoni d' homo.... idó que té? dijo el payes.

—Ah! añadió respirando con alegría el interpelado. Deja que bese tu milagroso zapato.

Dejame besar tus pies
que para muertes de amor
no hay antidoto mejor
que el zapato de un payes.

Adelante.—(no es alusion) Cuentan que un burro porfiado y viejo—al verlo andar, prendóse de un cangrejo,—y por correr de la manera misma, dió en una zanja, y se rompió la crisma.—Chúpate esta leccion, leyente, y anda—luego al revés de como Dios nos manda.

Marroquies en miniatura.—Recomendamos á los agentes de la autoridad que vigilen á los chicos á fin de que eviten las pedreas con que se acarician en medio de las calles.

Anteayer asestó un muchacho en la calle de san Miguel, tan furiosa pedrada á una señorita que por allí transitaba acompañada de un caballero, que casi le hizo perder el sentido.

Esto no es cosa para presenciario con calma.

A la academia con ella.—Peguntaba ayer una mujer á otra en qué academia tenia puesta á su niña, y contestó la interpelada con grande desenfado En casa de una maestra *diseminada*, junto al *Hospital de los dementes*.

Para que tantos.—Nos han asegurado, (no salimos garantes de la noticia) que se va á aumentar el número de municipales. Si esto es así, vienen como desmolde los siguientes versos debidos á la pluma de nuestro *Atril*, que siempre está clamando por la economía.

Que haremos, vengan gabelas,
que hay plétora de riqueza
y fuera mucha torpeza
no aplicarnos sanguijuelas.
No importa que nuestras muelas
paradas hayan de estar,
mientras veamos mascar
gozosos á dos carrillos
á un millon de..... } *Cuidado que nada he*
que solo saben..... } *dicho señor fiscal,*

La pluma.—En manos de un sabio, es la antorcha que alumbra el caos de la ignorancia; es la mensajera de sus ideas y la depositaria de sus mas íntimos secretos.

En manos de un historiador es la azada con que remueve las ruinas, la piqueta con que abre brecha en las tradiciones olvidadas, y la palanaca con que pone en movimiento los siglos.

En manos de una muger es la confidenta de sus acciones, la encubridora de sus vicios y la trompeta que pregoná sus virtudes.

En manos de un ministro es casi siempre un arma formidable.

En manos de un ignorante no pierde nunca su cualidad de pluma de ganso.

En manos de un crítico es alternativamente un centro de caña, y una carabina minicé.

En manos de un periodista es susceptible de mil formas; participa de battuta y de gancho de traperero; puede ser á veces la vara de Aarón, pero se confunde no pocas, con la vara de medir.

Diálogos en paseo.—Oye, Anita, mírale. ¿Le ves?

—¿Quién? ¿Aquel de gabán azul oscuro y corbata de cuadros?

—El mismo.

—¡Ay hija! y qué color moreno tan subido tiene y que....., ¿Y es ese quién te quiere?

—Y me escribe.

—¿Y le dirás que sí?

—Ya lo creo.

—Pues mira, yo en tu lugar.... en fin.... cada uno tiene sus gustos.

—¿Tan feo te parece?

—¡Horroroso!

—Pues entonces le despido.

—Anita (aparte.) Y yo le alojaré, que es bonito

como un pino de oro, y gracioso como un niño.

Y dirán que al corazón
No le manda autoridad....
¡Lo que puedes, vanidad,
En la humana condicion!

Hija y madre.—Antes de ayer pidió un comandante la mano de una linda señorita amiga nuestra, á calidad de no casarse hasta dentro de dos años, á no ser que antes le hicieran coronel. Después de demostrar las razones que le aconsejaban aplazar el enlace para aquel tiempo, la mamá de la jóven le manifestó que por su parte ne tenia inconveniente, pero que era preciso consultar la voluntad de la hija.

Con efecto, llamóse á esta y vino en seguida, y cuando la mamá la hubo explicado la pretension del comandante y su contestacion, la dijo que si no tenia reparo, podia manifestar su parecer sin violencia alguna y quedar terminado este asunto.

La jóven calló por algunos instantes, pero por último dijo: «puesto que mamá es gustosa yo accedo.» Un instante después se retiró. Apenas marchó el comandante, la madre halló á su hija llorando recostada en un sillón de su cuarto. «Pero hija ¿qué es esto? la dijo: si ese llanto es por el compromiso que acabas de contraer, aun tiene remedio; por eso no te aflijas, hija mia, que para mi primero es tu felicidad, que todo; explicame, dime qué tienes.»

—Pues bien, mamá ya que me habeis querido convertir en militar y dejarme de reemplazo lo menos por un año, te voy á ser franca. Yo cumpliré lo que he prometido, siempre que en el intermedio no tenga ocasion de entrar en activo servicio, pero como la tenga, me pronuncio y salga por donde salga.

—Pobre hija mia, si no es mas que eso, con suelate, que yo te aseguro que como puedas tener un ascenso quien quedará de reemplazo será el comandante.

Charada

Fruta es mi prima y segunda

á mi suerte parecida

pues por ser como ella negra

la suelen cercar espinas.

Mi segunda y mi primera

todo el mundo la codicia

si es prenda de amor, los hombres,

y aun no siéndola, las niñas.

Tan mala es mi prima y terciá

que á muchos hay que no gusta

pues diz que si se comienza

á los gobiernos asusta.

Mi todo bella lectora

es nombre que claro brilla

porque un poeta en España

lo hizo inmortal con su lira

Pondremos la solución en el próximo número.



SONETO.

Erase un hombre, bajo de estatura,
 Que de Babel la torre sustentaba,
 Ó se era una gran trompa que bajaba
 A cargar con tan rara criatura
 Mas no penseis llenase de pavora,
 Ver como su cabeza esta embocaba,
 Que al que la viera risa le causaba
 Tan estraña y ridícula figura.
 Y como forma cónica tenia,
 De Fábrica al vapor gran chimenea
 Importada de Lóndres parecia.
 ¡Lástima grande que no se la vea
 Mas que en imágen, porque así podria
 Compararla el lector que no lo crea.

EL RECLAMO

ESPECTÁCULOS.

Hoy no hay funcion por haberse indispuestos algunos artistas, y no haber el suficiente número de actores para ejecutar la que estaba anunciada.

En la cuesta de Sto Domingo se anuncia que en breve los ha de haber y buenos. A juzgar por la grande animacion que hay, no dudamos, que serán concurridísimos.

ANUNCIOS CHARANGUEROS.

Habiéndose concluido el depósito de sanguijuelas

que en la calle de la nacion habia establecido doña Voluntad del Pueblo, se advierte al público á fin de que por ahora suspendan sus pedidos.

Comisionista y corredor de nuevo curso.

Partes telegráficos Charangueros.

Madrid 10. Se han salvado tres millones.

Lóndres 9. D. Juan y no el Tenorio, ha desaparecido de esta Capital, segun dicen; ha sido por que los ingleses se le apoderaban.

Barcelona 11. Se espera, mas no llega.

Tetuan 10.—En este pais todos son sordos, y como tales mal intencionados.

Paris 10.—En este pais aunque á uno la insulten no hay como decir, me doy por muerto.

Roma 9.—El temor de que se alterase la salud del Papa, va pasando; pues los sintomas que produgeron su enfermedad, se van desfalleciendo.

Nápoles 10.—Entre tres que se quieren bien, con uno que come basta.

Los demas partes telegráficos de las demas potencias, ó poblaciones de importancia, se reducen tan solo á manifestar que todo marcha por el camino del orden sin que se tema que en parte alguna puede trastornarse en lo mas mínimo la tranquilidad pública.

Secretario de la Redaccion D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.—Director D. FRANCISCO AZNÁR Y MONTAÑÉS.
 Editor responsable D. PEDRO FELIPE Y MARTINEZ.

Palma.—Imprenta de V. de Villalonga.—1861.